

A group of people are silhouetted against a bright, golden sunset over a wide river. They are in a small motorboat, with one person standing at the back and others seated. The water is calm with gentle ripples. The background shows a distant shoreline with trees.

## Memoria de grado Quebranto: Un viaje por río

**Ilona Tarcitano Gutiérrez**  
Universidad de Antioquia  
2021



**UNIVERSIDAD  
DE ANTIOQUIA**

**Facultad de Artes**

Universidad de Antioquia  
Facultad de Artes  
Departamento de Artes Visuales  
Medellín, Colombia  
2021

Rector de la Universidad de Antioquia  
- John Jairo Arboleda Céspedes  
Decano de la Facultad de Artes  
- Gabriel Mario Vélez Salazar  
Vicedecano de la Facultad de Artes  
- Alejandro Tobón Restrepo  
Jefe del Departamento de Artes Visuales  
- Julio Cesar Salazar Zapata  
Coordinador Área de Investigación y Propuestas  
- Lindy María Márquez H. y Fredy Álzate Gómez

Asesor de Memoria de grado  
- Lindy María Márquez Holguín

Docentes del Área de Investigación y Propuestas  
Docentes del Departamento de Artes Visuales

Diseño y diagramación  
Ilona Tarcitano Gutiérrez y Fabio Esteban Paz Velasco



# Quebranto: Un viaje por río

Ilona Tarcitano Gutiérrez

Memoria de grado para optar por el título de Maestra en Artes Plásticas

Universidad de Antioquia - Facultad de artes

Medellín, Colombia

2021



A Keyla que fluye en mi río

## DIARIO DE VIAJE

1. Tripulante.....	10
2. Un viaje río abajo.....	12
3. La canoa.....	16
4. Equipaje y acompañantes.....	20
5. Primer puerto.....	28
5.1 Entre huecos.....	30
5.2 Cabecillas.....	32
5.3 Puñado.....	36
5.4 Bijao, cúbrenos.....	38
6. Cuerpo al agua - Quebranto.....	40
6.1 Un hueco más y me quiebro.....	44
6.2 Encuentro.....	46
6.3 Último viaje.....	52
7. La llamada.....	58
8. El regreso.....	72



## TRIPULANTE

Tomo el río como punto de partida, el río como sujeto protagonista y testigo silencioso, un territo-río que ha configurado, desconfigurado y reconfigurado los imaginarios colectivos de la población del Bajo Cauca. La transformación del paisaje y del cuerpo que se convierte en él, bajo la responsabilidad de la mano violenta, sedienta de un brillo sucio que nos sumerge ante la abyección.

A partir del trabajo de campo y la recopilación de información de prensa, leo y reflexiono sobre el contexto que fenece el territorio para develar poéticamente la relación hombre/naturaleza con ayuda de la exploración matérica de objetos estrechamente relacionados con la región, los cuales finalmente llevo a procesos gráficos, escultóricos, audiovisuales, y principalmente instalativos para revelar la fluida pérdida de un río en el que también busco su regreso.



## UN VIAJE RÍO ABAJO

Nací dentro de un pez con espinas y cráneo de oro, mi trabajo ha estado sucio de su tierra y ha tomado su río como eje central de estudio. Soy oriunda de un municipio del Bajo Cauca, El Bagre, Antioquia. Por esta razón, el registro de mi obra se despliega a continuación como un relato de viaje, un diario etnográfico, una búsqueda de un poema-río visual que revele mis inquietudes frente a las problemáticas de mi territorio.

Los conceptos de territorialización que Cyntia Farina toma de Deleuze, hacen hincapié en “el conjunto de cosas específicas que avivan la vida de un territorio”, dichos territorios dan paso a las intensidades que provocan acontecimientos, los cuales pueden llegar a afectar la realidad, lo que lleva a la desterritorialización y posteriormente ante una lucha por resistir a dichas fuerzas, el resultado es un proceso de reterritorialización. Hago énfasis en los actores cuya intensidad han generado una ruptura en los modos de ver y vivir la realidad, la desacreditación de la tradición minera y la normalización de la violencia.

Entre tanto, he configurado a través del lenguaje asociaciones como metáforas visuales y analogías que dan cuenta de las transformaciones tanto del río como del cuerpo de quienes lo habitan, entendiendo el estrecho vínculo hombre/naturaleza como un reflejo de las relaciones humanas y sus conflictos de intereses.

El proceso de creación artística comienza desde la observación, el cuestionamiento de algunas prácticas culturales y económicas como la tradición minera que ha sido protagonista en el desarrollo de la región, a su vez tomando un papel antagónico en el crecimiento de la ilegalidad, la violencia, la pobreza y la destrucción de la tierra.

De esta manera, diseccionar, ahuecar, ensuciar, contener lo incontenible, alumbrar, abandonar o dejar ir son acciones que reconfiguran mi relación con los objetos que acompañan al río y su contexto, así una batea, un pez, una canoa, un cuerpo o el agua, se convierten en testigos y a la vez testimonios de una historia que nadie cuenta pero que todos saben. Por lo tanto, presento estos testigos y testimonios silenciosos, enfatizando en lo que llevan en sus entrañas, lo que fluye o lo que queda en la orilla bajo el sedimento, para narrar las atrocidades que viven los navegantes de un río, un paisaje como un escenario político, público, pero a su vez íntimo.

¿Cómo hacemos resistencia al olvido cuando se nos obliga a tener la amnesia de un pez? Embarquémonos juntos en este viaje río abajo y conozcamos lo que nos espera en cada orilla, seremos peces con piernas y nos hundiremos en el lodazal para comprender lo que lleva la corriente, la memoria de un río que resiste, el testigo del mundo y nosotros; sus acompañantes.



## LA CANOA

“A tus ríos caudales de vida,  
a tus valles remansos de paz,  
hoy cantemos alegres tu nombre  
Bagre mío, mi pueblo y mi hogar.”  
- Himno del municipio de El Bagre

En las aguas del Nechí la muerte ha tomado un baño, de esos ritualizados para sacar las malas energías, práctica que hemos heredado de las culturas indígenas, dos o tres veces al día. Los cuerpos que alimentan al río, el ecosistema asfixiado por la minería energética, el agua que de transparente y limpia no tiene sino el recuerdo, la muerte de las labores ancestrales cuyo sustento era el río han dejado un panorama devastador que queda en manos de unos pocos que sacan provecho del agonizante caudal. Estuve rodeada del río todo el tiempo, los imaginarios colectivos que se crean alrededor de él como el de no comer bagre porque es el que come los muertos, creer que cualquier bolsa negra grande que flota es un cadáver o que la única opción para salir de pobre es ser minero, han generado algunas preguntas que conducen el proceso de investigación por varias vertientes de este río. ¿Cuáles son los actores responsables de lo que pasa en el agua y en la orilla? ¿Cuál es el estado de quienes viven gracias al “patrón mono”<sup>1</sup>? ¿Cómo se ve reflejada esta realidad en los objetos que habitan este lugar?

<sup>1</sup> Patrón Mono. Expresión indígena que hace alusión al río.

Es necesario visibilizar el crimen que ocurre en las corrientes de los ríos del Bajo Cauca, asumir la realidad tan cruda y violenta de una forma poética que invite a repensar la realidad, que apueste a la dignificación de los trabajos ancestrales que tanto han sido criminalizados y presentar a través del lenguaje plástico eso que no se puede cambiar de la noche a la mañana pero que sí se puede ver, sí se puede sentir y de lo que se debe hablar –Ya nos han obligado a callar suficiente–

¿Cómo puede un pueblo tan rico ser tan pobre? Existe un trasfondo enlodado lleno de dirigentes corruptos que legalizan un metal extraído suciamente, una inversión fantasma en educación y cultura, una población que normalizó la violencia porque es lo que ve todos los días. ¿Qué diría el autor del himno si viera que los ríos ya no tienen vida y está manchado por la sangre de tantos?

Desde pequeña me cuestionaba por las calles destapadas y sin alcantarillado, por el olor fétido del caño ¿por qué llegaba el agua cada dos días si teníamos una quebrada grande y dos ríos?, ¿por qué se hablaba de tanto oro si todos éramos pobres?, ¿por qué nadie decía nada? No entendía que el silencio era obligado y que el dinero del oro no era para nosotros, ahí comprendí por qué estaba prohibido comer bagre en mi casa.

Mis padres docentes enseñan a cientos de jóvenes a leer, escribir, pensar y comprender la historia, por ellos opté indiscutiblemente por querer hacer arte. Un arte que incomode, que estorbe, que no sea bonito y diga mi verdad, un arte que ironice, que invite a la reflexión y a la acción mientras visibiliza las problemáticas sociales con las que crecí. Situaciones que no solo se ven en un pequeño pueblo, sino a lo largo y ancho del país.



## EQUIPAJE Y ACOMPAÑANTES

En este territorio las nociones de desarraigo están tan incrustadas en nuestra historia que hemos normalizado todo tipo de violencia, preguntamos con ironía si lo que escuchamos entre los ruidos de la ciudad es “plomo o pólvora” y vemos pasar bolsas en los ríos chisteando que puede ser “basura o un muerto”, de alguna manera estamos tan sumergidos en una oleada incesante de violencia que vemos como común y culturalmente aceptamos estas expresiones del horror. Cualquier río en Colombia ha visto pasar un “muñeco”<sup>2</sup> que termina en una palizada, ha sido un espacio de adoración y de pérdida, el suministro de la vida, el Papá de los pobladores rivereños, ha sido todo y nada a la vez.

“sostengo ciclos de vida que la violencia irrumpió.  
Era ciénaga y me secaron.  
Era río, me desviaron y represaron.  
Muchos de los que vivían a mi lado, y me cuidaban,  
han sido asesinados y otros han sido obligados a  
abandonarme.  
[...] Me arrojan cuerpos sin vida para desaparecerlos;  
me contaminan con mercurio y ya no soy navegable en  
muchos lugares porque depredaron mis orillas.  
La guerra me ha producido a mí y a quienes viven de mí,  
daños incalculables.”  
(Museo Casa de la Memoria. 2018. Afiche)

<sup>2</sup> Muñeco. Cadáver.

Haber nacido dentro de un pez me ha permitido una conexión significativa con el río, verlo como un territorio rico en biodiversidad siendo arrasado por la fiebre del oro y testigo de una violencia que mancha sus orillas, con contexto permanente de conflicto por el dominio territorial, ha calado en mí y han surgido a lo largo de los años preguntas que veo bajar por la corriente sin respuestas. La ausencia histórica del estado en esta región le ha dado vía libre a la entrada de numerosos grupos armados a la zona, la minería ilegal y extorsión son los financiamientos estrella de la cultura de lo fácil, no sólo el dorado se pelea, el oro blanco también. La búsqueda a todo lugar del oro no es algo nuevo para estos tiempos, mi pueblo fue una rancharía hecha por mineros esclavos negros en 1765 donde después fueron llegando trabajadores de la empresa Pato (Consolidated Gold Dredging) en 1906 que atendían los distintos frentes de trabajo en las dragas de la compañía en las riberas del río Nechí. El espectáculo de chapotazos de bagres machos saltando en la orilla en su época de apareamiento, le dio nombre al municipio en los años 60. En los años 70 la compañía extranjera pasa a ser Mineros de Antioquia y posteriormente Mineros S.A convirtiéndose en el mayor productor de oro de Antioquia con 3,68 toneladas del mineral extraído sólo en el 2012.<sup>3</sup> Los datos arrojados en diferentes investigaciones han constatado que en el departamento el 80% del oro en el mercado es de origen ilegal y el 60% de la explotación a cielo abierto en el país también.<sup>4</sup> El mercurio que deja su huella por la explotación, se come el río desde adentro y lo envenena. A este coctel fino se le suma el deterioro monumental del río y las hectáreas de tierra explotadas, los bagres que alguna vez le dieron el nombre a un pueblo ya no se encuentran fácilmente y si los hay podrían tener un alto índice de mercurio o peor aún, algún pedacito de muerto en su organismo. En el Bajo Cauca se libra una feroz batalla por el dominio de las rutas del narcotráfico y la minería, en este mundo de peces luchan por un bocado grande las Autodefensas Gaitanistas,

<sup>3</sup>. Basado en: Periódico El Colombiano octubre 18 de 2013

<sup>4</sup>. Basado en: Periódico El Espectador junio 28 de 2016

los Caparrapos, el ELN y las disidencias de las Farc quienes han aumentado los homicidios en más del 200%<sup>5</sup> y han causado 13 desplazamientos masivos al interior del territorio en el primer semestre del 2018.<sup>6</sup>

Al salir de casa prometió regresar con pescado suficiente para comer y vender. Pero no consiguió mucho: tres doradas pequeñas convulsionaban por última vez en la canoa cuando encontró al cadáver en el río, atrapado en las raíces del guayacán. Nevardo vio al muerto en el agua y no se asustó. Todo lo contrario, fue su primera felicidad en mucho tiempo; sonriendo saltó de la canoa. Con medio cuerpo bajo el agua, se acercó al muerto, acarició su cabeza y le dijo “amigo” [...] Esa misma noche Nevardo soñó con un río brillante donde cientos de muertos le hacían señas para que entrara al agua. (Fuentes, 2016)

Los muertos comenzaron a alimentar “el mono” desde hace un par de décadas, aún recuerdo a mi madre decir mientras cocinaba –“Aquí no comemos Bagre, ¿Qué tal donde nos salga un dedo?” Paradójicamente siendo de El Bagre, el animal está prohibido en la casa, con el tiempo noté que había más peces que se sumaban a la lista de “cochinos” porque comían los invasores de sus aguas, ahí comprendí que tan cercanos éramos a los mismos peces que luego muchos se comerían en el almuerzo.

“El pez ya no se mueve ni boquea  
pero aun desde el velo de su amnesia  
desde el abismo de su poca muerte  
el ojo del pez mira, mira, mira  
y es penoso sostener su mirada”  
(Benedetti, 1995, pag. 51)

5. Basado en: Carta del Gobernador de Antioquia Luis Pérez al presidente Iván Duque octubre 2 de 2018

6. Basado en: Periódico El Colombiano septiembre 8 de 2018

El proceso creativo alrededor de estas problemáticas deambula como un intento desesperado entre el grito, la resignación, la rabia y el asombro. Se nutre en su camino de información visual, viajes de campo como ejercicios de etnografía e implementa el lenguaje suscrito a la poesía como herramienta trascendental para lograr una forma no verbal, a partir de la imagen.

### *El río de los otros*

Los ríos siempre han sido fuente de inspiración de artistas, escritores, compositores y cineastas, Miguel Ángel Rojas presenta una cartografía del río amazonas con laminillas de oro y hojas de coca en polvo, Nicolás Consuegra con la instalación de video multicanal del río magdalena y Gabriel Botero con sus estudios de la minería en Marmato. “La producción de sentido puede ser una acción de resistencia y de creación a la vez. Pero, para resistir o aliarse a las fuerzas que ponen en tensión [al territorio] hay que [recorrerlo] y dejar que (...) nos recorra. Hay que esta al acecho” (Farina, 2007, pág. 10) por esto creo que es tan importante el trabajo de campo, intentar comprender y dejarse atravesar por las fuerzas a las que Cynthia hace referencia cuando habla de los actores que llevan a la desterritorialización de un territorio y cómo a partir de la resistencia en estos tiempos donde la creación artística está tan arraigada a la experiencia personal, al conocimiento que se adquiere con todo lo que nos pasa.

No se puede someter un río, hay que rendirse a la corriente.

...podamos aprovechar de la fuerza de sus dispositivos de problematización para confeccionar un saber desregulador (...) un saber capaz de “ficcional” con los desmoronamientos [del territorio]. Tal vez que se pregunte sobre lo que puede el abandono a lo impropio. (Farina, 2007, pág. 11)

La fuerza de los dispositivos a los que se refiere Farina son el impulso que permite la creación de una posible utopía visual, un no-lugar que ficciona la realidad adyacente. Este ha sido el motor de muchas creaciones artísticas que han utilizado un punto de quiebre para transmitir lo indecible, para nombrar lo innombrable.

“El recuerdo es como una hoja de guarumo que cae al río, tranquilita... pero luego se vuelve río, se hunde, se vuelve barro. El recuerdo se va, como la memoria, como el río”. (Domínguez, 2019)

Justamente preciso en la obra de teatro en la que el recuerdo es río: Río Arriba, Río Abajo de Jesús Eduardo Domínguez, en la que fueron recopilados y presentados los testimonios de mujeres de varias regiones del país que tuvieron hijos o esposos desaparecidos en los ríos de Colombia, para configurar una dramaturgia nítida y documental de la pérdida y del duelo que aún no se consuma. En otras palabras, estos testimonios toman posición y desean, exigen, se sitúan en un presente que aviva un pasado del que no se habla, aspiran al futuro; como decía Huberman “Apelan a nuestra memoria hasta en nuestras tentativas de olvido, de ruptura” nos permite resistir.

En la orillita del río han sembrado palabras para que las almas río abajo las vean, pues es el río la memoria y el olvido, el agua recuerda, ha estado presente, ha sido el testigo y el protagonista. Nunca sabremos lo que oculta el agua espesa, pero sí sabemos que el sedimento toma nombres, nombres que son recuerdos que no se pueden contener, a los que tenemos que rendirnos cual corriente.

#### *Llevar a los pies de otro mi río*

Este viaje río abajo busca llegar a un puerto final, allí nos sumergiremos para sentir el lodo en los pies, las piedras y el agua. El arte toma lugar en la sensibilidad, pretende llevar una realidad al sentir del otro a través de prácticas artísticas ya sean audiovisuales, performáticas, instalativas o gráficas.

Si el arte es investigación de la realidad, el propósito es la creación de alguna conciencia en el espectador a partir de los signos de verdad de la realidad que le son presentados en el recorrido, el recorrido es real, supone atravesar lugares que han sido modificados y creados por la técnica artística. (Díaz, 2014)

El trabajo de campo, la recopilación de archivos de prensa y el sumario de experiencias familiares y personales, ayudan a entender la obra en el tiempo. De allí parte la búsqueda por algunos objetos que tengan conexión directa con el lugar de este viaje. Malagón-Kurka se refiere a estos objetos cargados de “presencia indéxica” cuando son ricos en gestos, rastros y huellas, y optan por desarrollar un lenguaje artístico que desdibuja las fronteras entre lo escultórico, lo gráfico y la instalación. Así pues, se entiende como material indéxico todo lo que está cargado de una historia, algo material que es observado y estudiado para conectar un contexto específico con un público objetivo.

La imagen fotográfica por otra parte tiene una importancia particular en la construcción de memoria, actualmente con solo poner en la web la palabra Cuerpos seguido de río, son innumerables las fotos que aparecen, como si fuera cada río del mundo una fosa común, como si se hubiese enmarcado en el imaginario colectivo de cada país lanzar un cuerpo al agua para desaparecerlo. Huberman habla en Imágenes pese a todo sobre el uso de la fotografía para narrar lo inimaginable en los campos de concentraciones Nazis, allí prevalecía la imagen contra la razón en la historia, explícitas y terribles vistas de las masacres “este uso de la fotografía daba un rodeo hasta los confines (privados) de una pornografía de la matanza”, se convertía entonces la imagen como en una especie de trofeo; era la imagen del cadáver que a su vez se convertía en lo mismo, un cadáver.

“Técnicamente es muy fácil hacer una foto. Y se puede hacer por tantas razones distintas, buenas o malas, públicas o privadas, confesables o no, para prolongar la violencia o como protesta en su contra.” (Huberman, 2004, pág. 44)

Así como las fotos de Auschwitz fueron extraídas de lo impensable, las imágenes de los cuerpos en los ríos son extraídas desde la misma noción del no-lugar, ¿Cómo traducir estas imágenes a un lenguaje que metaforice y hable de ello sin ser tan explícito? Se hace necesario visibilizar lo siniestro, lo que obligan a callar, lo que queda oculto bajo el agua.

“El artista y el historiador tendrían por lo tanto una responsabilidad común, hacer visible la tragedia en la cultura (para no apartarla de su historia), pero también la cultura en la tragedia (para no apartarla de su memoria)”. (Huberman, 2013, pág. 27)

Para llevar mi río a los pies del otro debo extraer imágenes como quien extrae oro de la tierra, esta vez de la superficie, del agua turbia que no sólo está en mi río sino en el día a día de la gente del pueblo. Didi Huberman dice que las imágenes arrebatadas a la realidad se conciben para ser vistas por el otro, por lo tanto, son rebatadas para el pensamiento de afuera, esto es lo que arranco de la realidad desde mis ojos a los suyos. En las narrativas propuestas es primordial resignificar las labores ancestrales asociadas con los ríos, algo que culturalmente está presente pero que se opaca por las acciones violentas y criminales. Un viaje en canoa a lo largo de nuestro protagonista “el mono”, vamos con equipaje en mano para tener un registro de todo lo que veremos en el trayecto. ¿Hasta dónde llegaremos?



## PRIMER PUERTO

En esta primera parada nos encontraremos con las exploraciones de diferentes materiales extraídos de los lugares observados como la tierra, el agua, la madera, las hojas, que me han permitido generar otras lecturas de las situaciones en específico que me interesan. Aquí formo conexiones entre los objetos y su contexto, entre el que habita y su entorno, a partir del análisis de los signos que son repetitivos durante todo el proceso etnográfico hacen de las experimentaciones visuales un instrumento para posibles formalizaciones.

## ENTRE HUECOS

La cultura minera ha estado arraigada a esta tierra desde los tiempos de la colonia, esta pieza fue una intervención realizada a una batea tradicional a consecuencia del estudio minucioso y observación a las zonas más afectadas por la minería legal e ilegal entre los municipios de Zaragoza y Nechí, Antioquia. Los puntos críticos de impacto ambiental fueron tallados a modo de cartografía en el objeto, el material perforado hizo a la herramienta inservible, un objeto símbolo de la cultura minera, de la tradición del barequeo algo completamente inútil y obsoleto.

Esos huecos fueron el reflejo de la creciente expansión de la minería, el pésimo control estatal y la criminalización del minero artesanal.



Entre huecos (2018). Batea intervenida, escultura, 56 cm x 46 cm



## CABECILLAS

En medio de los recorridos a lo largo del río Nechí y Tigüí, surgieron algunos relatos de cuerpos encontrados mordisqueados por los peces, esta premisa de peces carroñeros me permitió el planteamiento de la analogía hombre-pez, el hombre como presa de los peces y estos a su vez comida de los habitantes de la rivera, una metáfora que visibiliza el conflicto territorial y desdibuja las fronteras entre la víctima y el victimario. Cabecillas es una pieza que consta de 12 cráneos de barbudos pequeños y 1 cráneo de bagre joven cubiertos en laminilla de oro que hacen referencia a los 12 hombres más buscados por la policía en el Bajo Cauca, "una cabeza que vale oro" y el oro que vale muchas cabezas es una ironía, un dicho común que toma fuerza en un hecho real. Todo ser que habite el río bajo sus aguas o sobre ellas, es testigo o coprotagonista de sus vivencias. Siempre detrás de una bala hay un pez más gordo, un pez que se come a otro pez, un humano que acaba con otro humano y el ciclo se repite. Cada vez que viajo a la región busco en objetos, sitios o personas alguna lectura simbólica que me permita narrar eso que pasa no de una forma cruel y sangrienta sino sutil, desencadenando cuestionamientos frente a esa realidad.





## PUÑADO

Las orillas tienen un sin número de historias, por ellas pasan desde los pescadores, barequeros y lancheros, hasta las más grandes dragas mineras, cada uno deja un poco o mucho de sí en la arena, bajo la roca o en el agua. En esta propuesta se presenta una videoinstalación donde es proyectada la acción repetitiva de tomar un puñado de tierra de la orilla y lanzarla al río, un gesto que no lleva a nada aparentemente, una repetición que cambia el paisaje levemente pero que cuestiona los cambios que podrían existir si ese poco de tierra tomada por una persona fuera extraída en proporciones excesivas. Esta acción está acompañada de otro video que enseña la sedimentación en la margen río, unas fotografías del gesto de la mano y la huella que esta deja en la tierra.



Puñado (2019). Videoinstalación, duración 8'04", dimensiones variables.

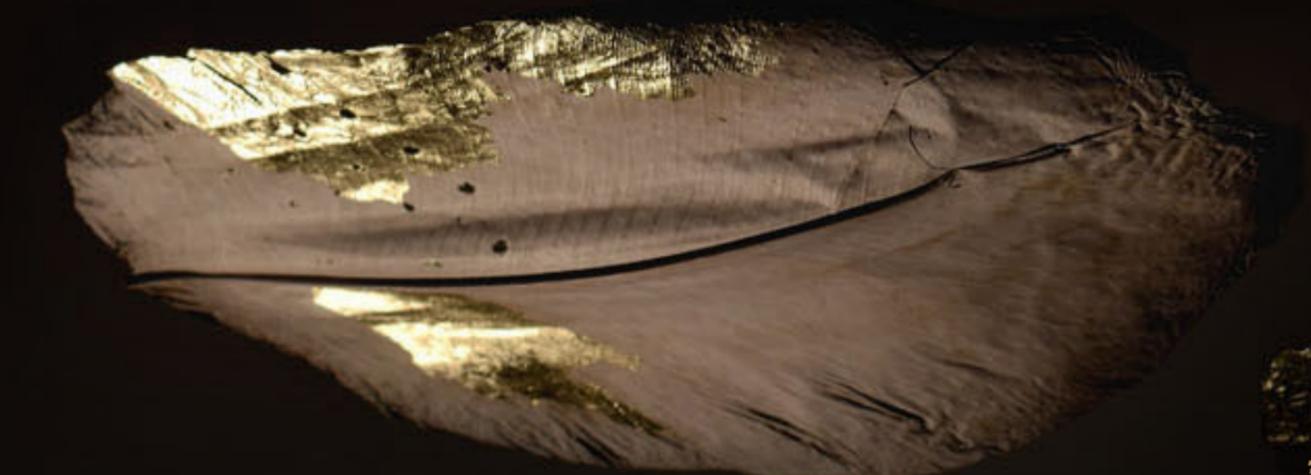


## BIJAO, CÚBRENOS

El bijao es una planta que crece cerca de los humedales, tiene muchas funciones gastronómicas; es el envoltorio del bocadillo, el dulce de guayaba y la panela de caña. Los pueblos indígenas han usado tradicionalmente la hoja como plato donde sirven la comida, se usa para los tamales, para asar el pescado al carbón y otros, no solo permite una buena cocción, sino que también le otorga un aroma y un sabor característico a la comida. Anteriormente el pueblito con nombre de pez, El Bagre, se llamaba “Bijao de hojas anchas” pues casi todos los techos de las casas del caserío estaban cubiertos por estas hojas gigantes.

Ahora bien, si ha sido el refugio de muchos, donde caben todos y la comida sabe mejor si está envuelta en la hoja, ¿Será un poco más digerible la violencia si la servimos en una hoja de bijao? Ahora somos la comida. Nadie se salva, nos cubriremos con ella como un acto de resistencia.

Esta instalación está planteada como un refugio, las hojas están intervenidas con laminilla de oro que sugiere la expansión de la explotación ambiental y de los actores armados, una enfermedad, un cáncer en todo el territorio.



Bijao, cúbrenos (2019). Instalación, dimensiones variables.

Los otros

(...)

Cuerpos devorados,  
minuciosamente masticados  
por sierras iracundas,  
flotaron por mi piel  
de turbio espejo:  
órbitas vacías  
interrogantes ojos...  
eran brazos y piernas desollados  
desfilando por mis aguas como una sucesión de peces rojos.

Libres, vergonzosamente libres,  
disfrutando un ámbito de verde complacencia,  
iban y venían  
por pueblos y veredas  
conjugando cruces  
abreviando vidas,  
sepultando patria.

Libres, increíblemente libres,  
marchando complacidos  
obligando voluntades,  
comprando las conciencias  
y feriendo autoridades  
que en vil genuflexión  
besaban las lentejas.

Luego se iban por la tarde  
eructando su gangrena:  
aire fétido que fluye  
la fosa común  
de sus memorias...  
(...)

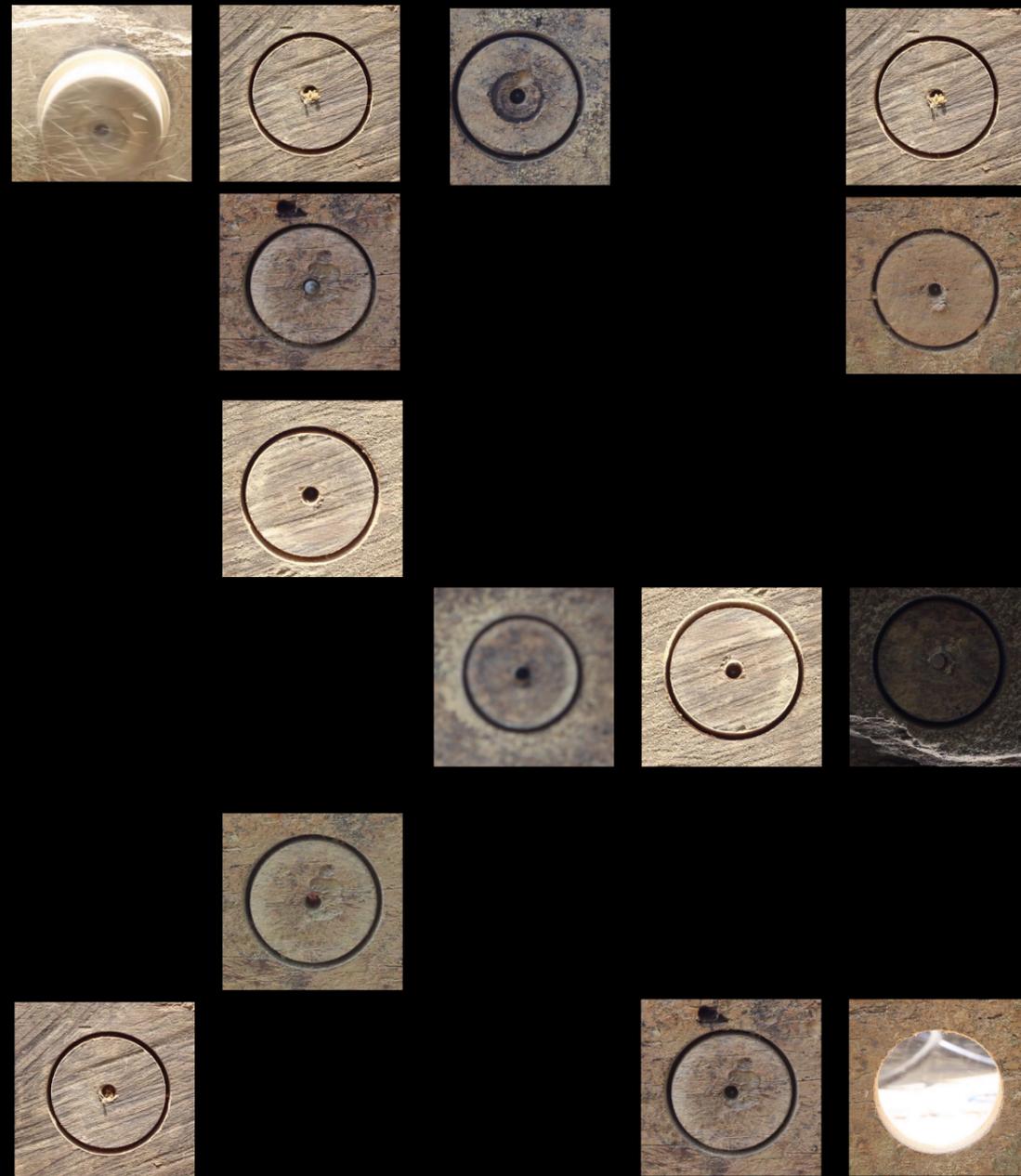
(Sepúlveda A. I., 2019, pag. 36,37)



## QUEBRANTO

El río está lleno de memoria, la canoa que lo habita lleva en su madera las historias escritas, talladas por las olas y los golpes de las rocas ¿Cómo silenciar un testigo que ha visto tanto? Infringir el material para ocultarlo es algo que hacen muchos, justo antes de quedar expuestos a la verdad, cuando el peligro es inminente y cuando la verdad puede ser tan clara como el agua, se revuelve el sedimento y todo queda sucio; allí la muerte navega en canoa, esta ahoga su voz.

Traigo con ayuda de la poesía una situación metafórica que narra una relación entre dos objetos inanimados, el río y la canoa, que deambulan en una atmosfera de nostalgia y dolor mientras transcurre de fondo un violento escenario que involucra cuerpos desaparecidos, explotación y una constante lucha territorial. Quebranto es el dolor que asume el objeto, atribuyéndole el sentir, en este viaje llevé a la canoa a su encuentro final con el río, quedó el registro audiovisual de toda una travesía al lado de los carpinteros, los pescadores y pobladores de la rivera del Nechí.



## UN HUECO MÁS Y ME QUIEBRO

*Mi canoa navega bajo el agua, a mi canoa no le cabe un hueco más porque se quiebra, estamos con el agua al cuello... hundidos.*

El objeto con el que han navegado nuestros ancestros está ubicado sobre dos tacos de madera como si hubiese un cuerpo enfermo acostado sobre su lecho de muerte, ha visto horrorizada todo lo que ocurre aguas abajo y aguas arriba, tiene en su memoria la historia de cada puerto al que ha arrimado, habría presenciado en el oleaje un sin número de sucesos; vio luchar contra la corriente peces gigantes que luego estarían dentro de ella como sustento para sus amigos los pescadores en cada subienda y vio rendirse a la corriente cuerpos que jamás llegaron a casa, sintiendo el silencio que queda después de ser arrojados.

“Sabe mucho, toca callarla”

Esta canoa violentada al igual que el río, es un cadáver más. Está tan rota que si le hacen un hueco más se quebrará, así como se quiebra el alma cuando pasan las horas y el desaparecido del río no aparece.

Una embarcación que pierde su utilidad al ser silenciada con 163 huecos en su cuerpo espera volver a recorrer su río y dar testimonio de lo que hay bajo el agua como un último intento de resistencia.

La intervención se llevó a cabo bajo el arrasador sol del mediodía, revela el proceso de transformación de este personaje, la inutilidad de su material y un paisaje desolador de su cadáver de cagüí.<sup>7</sup>

7. Cagüí. Tipo de madera también conocido como almendrán.



## ENCUENTRO

Luego de un recorrido fúnebre por las calles del pueblo, llegamos a una orilla tranquila donde comúnmente desembarcan los pescadores y los mineros de las afuera. Entre la arena reposaba ella y al fondo estaba él; a la espera de su llegada, de su encuentro. La gente del lugar asombrada al ver una canoa llena de huecos en una playa se acercó al cuerpo, como si hubiesen matado a alguien conocido, sintieron dolor por ella, parecía que el único consuelo que le podían dar era ayudándole a entrar nuevamente a las aguas del Nechí, para que enjuagara las penas y lavara sus heridas.

*“No se le va a hundir, flotará ¿Probamos?” –Dijo un pescador*

Su cuerpo, o lo que quedaba de él, fue arrastrado por el pescador sobre las piedras y el lodo de la orilla, la llevó hasta el agua y ella sorprendentemente comenzó a flotar. Navegaba como si nada le doliera, como si sus restos todavía estuvieran pegados a ella, hizo lo que siempre había hecho, resistir.

Todo lo que ocurrió en este momento fue el gesto de la población hacia este objeto familiar tan arraigado a las tradiciones pesqueras y de navegación, un agradecimiento por su labor. En esta parte del viaje se encuentran los dos protagonistas de esta historia ¿Tendrán algo por decir?



Quebranto (2019). Imagen del proceso audiovisual.



Encuentro (2019). Video 4'03". De la serie Quebranto. [\(Click a video\)](#)

## A LA DERIVA



Escucho la corriente,  
La escucho,  
La escucho y a veces  
no quiero saber lo que tiene por decir.

Nací de la madera y soñé con convertirme en río  
Te ví Nechí y me enamoré de ti  
anhelando fluir.  
Comparto la búsqueda de los pobladores por estar cerca de ti.  
Eres vida entre tantas heridas.

Soy la doliente que te sigue,  
eres plácido y adormeces la crueldad,  
Viajamos juntos, somos prosperidad.  
Acariciamos a las criaturas pequeñas  
cuando humedecen los pies en tu orilla.

Pececitos acuden a nosotros con sus juegos  
llenándonos de vida,  
Sus risas me hacen cosquillas,  
Sus brincos me sacuden  
su inocencia me consuela.

Este vaivén me sacude  
¿Qué es lo que buscas de mí?  
Tu voz es la voz de todos.  
De aquellos perdidos, desechados,  
Cuerpos comida de peces.  
Quienes los lastimaron han olvidado  
Que son peces con pies

¿Qué escondes en tus profundidades?  
Tu vientre es un turbio abismo que reclama mi corteza  
Con amarres anclas las heridas,  
Tanta sangre como oro corren por tu cauce.  
Tu destino es salado como las lágrimas,  
la mar.

Fluyo y conmigo fluyes,  
A través de mi madera insultada, agrietada y herida  
Pero mi cagüí se resiste a dejarse hundir  
Mientras mi cuerpo apunta al cielo,  
Me acercas a palizadas  
a árboles,  
me dejas soñar con la arena  
y luego me arrastras de nuevo a tus aguas.

Siento caricias de oleaje  
Mientras en un susurro me dices:  
Navega, aguanta, flota, resiste...

Soy la memoria de mi pueblo, el pueblo es mi  
memoria  
Soy (a)dorada.  
He sido tallada por artesanos con manos de oro  
Me sumerjo.  
Sumergida, floto.

(Rivas, Tejada, & Tarcitano, 2019)

## ÚLTIMO VIAJE

Río de luz

*La luz siempre revela cosas, la oscuridad también.*

Acercándonos al final de este recorrido nos subimos a un Johnson<sup>8</sup> con la canoa al hombro para soltarla río arriba, mientras rompíamos la corriente escuchaba desde la orilla a alguien que pedía los restos de la embarcación para cultivar cebollín.

–“Es perfecta para sembrar ahí”, decían. Vida después de la muerte, pensé.

Este sería el último viaje de la vieja canoa lastimada, o al menos, el último conmigo. Así que la bajamos con cuidado, tenía amarrada una cuerda larga para no dejarla ir del todo, ella se alejó un poco de la embarcación donde fijamente la observaba, daba vueltas algo perdida, tal vez confundida y sin rumbo. Pedí que soltáramos la cuerda que la amarraba para ver si de pronto se encaminaba derecho río abajo, y así fue. Su proa nos miró como quien se despide agradecida por la vida que antes tuvo, parecía que le dijera adiós a los niños que jugaron con ella y a los pescadores que la llenaban hasta más no poder de bagres, barbudos, doncellas y coroncoros.

Ahí iba ella, sola a la deriva de la corriente. No se sabe cuánto soportará su madera antes de pudrirse, se parta contra alguna roca y se hunda, de pronto más adelante ella se convierta en otro trozo de tronco arrinconada en una palizadan, como otros cuerpos con mala suerte que no alcanzan a llegar al lugar de las lágrimas, el mar.

En esta tercera y aparente última parte de esta travesía, nos sumergiremos sin rumbo fijo, en un río de luz. Iremos junto a la canoa en la incertidumbre de su recorrido, esperaremos un no sé qué, no sé cuándo, tal vez a alguna orilla llegaremos también.

---

8. Johnson. Embarcación de metal.



Voy a ti,  
como un ritual  
te conozco de antes,  
tu piel de barro líquido  
ya la recorri.  
Tus dueños  
mis dueños,  
te siguieron en la corriente,  
ahora solo quedamos los dos.  
Abrazame con tus aguas,  
déjame navegar bajo ellas.

Un río que palpita, un parpadear del agua.  
Hueco,  
el hueco ve.

### Testigo

Temblé escuchando  
casi dormido lo que el dulce río  
me contaba.

(...) Pero sé lo que dicen  
todos los ríos.

Tienen el mismo idioma que yo tengo.

(...) Entiendo historias que no puedo repetir.

Hay secretos míos  
que el río se ha llevado,  
así escuché las voces (...),  
[los] seres en movimiento,  
[los] golpes de luz en la historia,  
(...) y la sangre cantaba  
con la voz (...) del agua.

(Neruda, 2018, pág. 408)

En el Bagre hay un río que corre, se ensombrece, se agita, se enfurece, vuelve a calmarse, pero nunca deja de lamentarse ante los conflictos y pérdidas en las que el hombre ha convertido su torrente, así lo ha presenciado una testigo desde su orilla, quien busca darle consuelo con sus palabras o con los puñados de tierra que le lanza para que se dé cuenta de su presencia. Su estar ahí, no es suficiente, ella lo sabe, por eso propone un reencuentro, con una canoa que a lo mejor ha emprendido muchos viajes, que ha transportado a muchos pescadores, ha vuelto a tierra innumerables veces, y en esta ocasión, la testigo modificará su cuerpo de madera, llenándola de fisuras, de puntos vacíos que el agua recorrerá.

Por tanto, la canoa quebrantada emprende su último viaje, navegando, pero al mismo tiempo decayendo, hasta perderse en el horizonte fluido que tiende a calmarse, gracias a esa promesa silenciosa de permanencia. Desde aquel momento, la testigo nota que el río no ha vuelto a ser el mismo, su lamento se convirtió en un diálogo con la canoa de realidades insospechadas, de los reflejos de nuestra propia deshumanización, de la maldición que atañe el poder y la ambición sobre lo que no nos pertenece: la naturaleza y de las despedidas inevitables.

De esta forma, la testigo también cambió, se dio cuenta de que aquel diálogo que sólo ella entendía, debía emitirlo con fuerza y profundidad, así fue como aparecieron las video-instalaciones que lograrán llegar al cuerpo del otro, mojarle los pies, llenarle las manos de barro, tocarle la cara con intensos rayos de sol y movilizarlo hasta convertirlo en un nuevo testigo.

Entonces de testigo en testigo, la unión entre el río y la canoa se perpetúa.

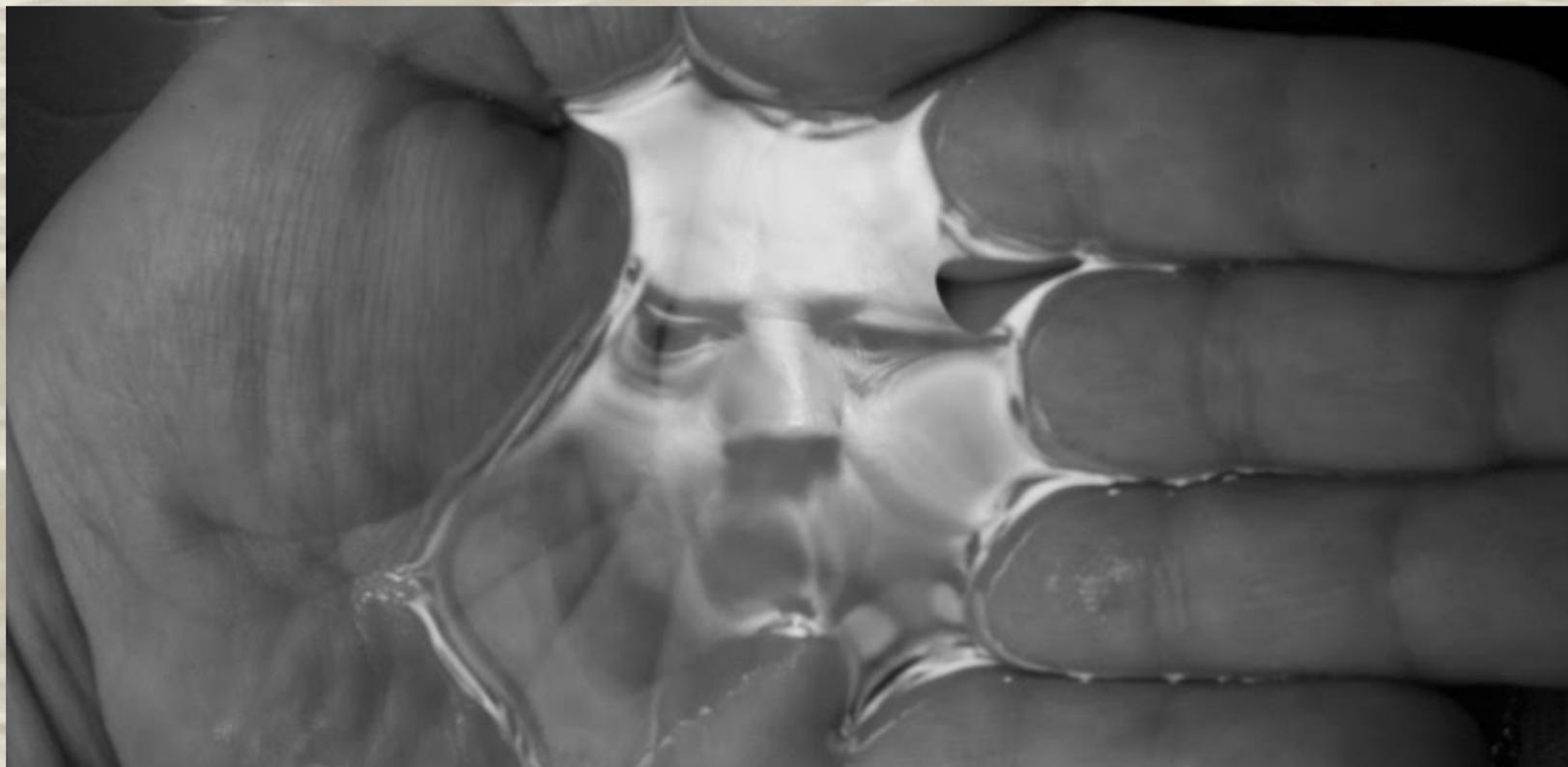
Lindy María Márquez H  
Docente Facultad de Artes

## LA LLAMADA NACIONAL

### OSCAR MUÑOZ

El agua es un elemento importante para este artista, su intención es eliminar todo rastro de su presencia para que las composiciones estén más cercanas a la realidad y ligadas al azar. Busca que la materia vaya más allá de la concreción objetual.

En sus obras, evoca al recuerdo, al tiempo, a la memoria, pareciera que todo su universo fuese brumoso y tiende a la desmaterialización. Particularmente en *Línea de destino* y *Narcisos*, mantiene un diálogo permanente entre la permanencia y la desaparición de la imagen, todo el tiempo está jugando con el contraste de memoria y olvido a partir del dibujo, el video y la fotografía, algunos han considerado esta práctica como la “estética de la huella” cargada con un sentido poético que en esta ocasión toma como soporte el agua. Estas piezas son de gran relevancia para mi trabajo, reflejan con nobleza las cualidades del elemento en el gesto del hombre, su fluidez que demuestra la reconfiguración de la identidad, la presencia del olvido y el deseo de retener algo que es imposible de contener.



Óscar Muñoz: *Línea del destino* (2006). Video, 1'55"



Oscar Muñoz, *Narcisos* (1995-2009). Instalación (Polvo de carbón, papel sobre agua y plexiglás), 50 cm x 50 cm x 10 cm c/u

## ROSEMBERG SANDOVAL

Nacido en Cartago, Valle, formado en la Escuela de Bellas Artes de Cali y en la Universidad del Valle. Presenta obras cargadas de un fuerte sentido de provocación, configura el concepto del video y el performance en un arma de crítica social devastadora.

Las acciones de Rosemberg son efímeras y no reproducibles, habla de la realidad inmediata, violenta y caótica, un mensaje político fuerte y directo que pone en cuestionamiento las diversas realidades sociales que ignoramos o que damos por sentado sin comprender el papel como espectadores protagonistas de estos acontecimientos.

Hago acciones porque soy pragmático y es la forma más barata de hacer arte. El performance es en tiempo real, algo irrepetible, no se puede mentir con él. Uno vive en un país que es la boca del lobo y al situarse en un lugar específico uno genera una obra. Me gusta usarlo marginal, objetos que tengan historias, no compro nada, me los regalan o me los robo. Me interesa lumpenizar<sup>9</sup> el arte, bajarle calibre.

(Sandoval, 2008)

Al atacar el mapa, ataca de cierta forma el ideal antioqueño construido con vestigios de la cultura de lo fácil y el narcotráfico, apuñalarlo implica asesinar a la misma patria como se asesina en mi ocasión a una canoa; se agujera un símbolo culturalmente aceptado, esta vez atacado y silenciado.

9. Lumpen: (lumpenproletariat, proletariado, miserable). Término usado por Karl Marx para designar el estrato social que vive en condiciones muy precarias y que está formado principalmente por obreros ocasionales, vagabundos, delincuentes habituales, etc. No constituye una clase social.



Rosemberg Sandoval, Mapa roto-Antioquia (2013).  
Dibujo hecho en papel atacado con puñal. 139 cm  
x 100 cm., Colección Museo de Antioquia

## DIEGO GARCÍA

### LA BALADA DEL MAR NO VISTO

En los ochenta, las ciudades colombianas reflejaban los dolores, la violencia, pobreza y miseria de todo el país luego del estallido contra el narcotráfico. Este contexto inundó la prensa y el cine, esta pieza asume el dolor y el sueño urbano que toca la pesadilla de alguien que no haya su lugar entre la ciudad, la recorre con su barco buscando el mar.

La sensación de desamparo, de estar fuera de lugar entre pillos, montañas y basura. Esa es una de las verdades del poema: la inquietud que acompaña el recorrido del boga<sup>10</sup> por la ciudad que lo explota y lo rechaza, un tema que se encuentra con recurrencia en otros filmes colombianos [...]

Tras la caminata inútil y el sueño feliz de las ninfas, el barquero despierta sobre una montaña de basura, como el bote despierta en medio del río intoxicado, ahogado por montañas de espuma, pero a pesar de estos finales la película no es pesimista: queda la poesía y el recorrido por una ciudad llena de colores y de contrastes, que es como la vida que nos asusta y excita, y que nos provoca recorrer. (Correa, 2011)

Esta obra audiovisual es creada a partir del poema *Balada del mar no visto* escrito por León de Greiff dirigido a Gregorio Castañeda Aragón a mediados del siglo XX, materializada finalmente en un cortometraje de 22 minutos en el año de 1984. El contexto desesperanzador al que nos permite acceder la pieza audiovisual, me traslada automáticamente a las aguas del río Nechí y a la crisis de los personajes estrechamente relacionados con la canoa, quienes viven una utopía al lado del cadáver de su amiga de agua dulce, un objeto inservible que busca con desesperación su río, aunque este ya no sea el mismo; esta situación se muestra con potencia cuando el barquero recorre la ciudad con su embarcación, vislumbrando un mar imposible entre las montañas y terminando en un río asfixiado por el desarrollo.

10. Boga: pez de agua dulce o salada



[...]  
Viajero de las noches  
yo soy.

Viajero de las noches embriagadoras; nauta  
de sus golfos ilimitados,  
de sus golfos ilimitados, delirantes, vacíos,  
-vacíos de infinito..., vacíos... -Dócil nauta  
yo soy,  
y mis sueños derrotados navíos...

Derrotados navíos, rumbos ignotos, antros  
de piratas... ¡el mar! Mis ojos vagabundos  
-viajeros insaciados- conocen cielos, mundos,  
conocen noches hondas, ingraues y serenas,  
conocen noches trágicas,  
ensueños deliciosos,  
sueños inverecundos...

Saben de penas únicas,  
de goces y de llantos,  
de mitos y de ciencia,  
del odio y la clemencia,  
del dolor  
y el amar...!

Mis ojos vagabundos,  
mis ojos infecundos...:  
no han visto el mar mis ojos,  
no he visto el mar!

(Greiff, 1930)



### MARIO OPAZO (CHILE)

Hizo de los objetos un elemento más transitorio y le dio importancia a lo inmaterial del video. La obra Ícaro González, de la Habana ha venido un barco (1996) ganadora de un Salón Nacional, respondía a la necesidad de contar de nuevo la historia de un sujeto anónimo, en este caso la de Ícaro González, quien era un balseiro cubano con el que convivió y del que aprendió el sentido de habitar la Cuba de los noventa.

Algunas de sus obras se concentras en indagaciones audiovisuales donde se destaca un tono poético y político, señala la memoria como potencia y fuerza creadora, es así como la obra Olvido de arena (2005) realiza un gesto simple en la orilla de un río reflejando el sentido de pérdida, develando las pulsiones del hombre actual y su caótico mundo.

Los gestos absolutos, cavar, escribir sobre la arena, lanzar una piedra al agua o contra un muro, son a veces sustancias fugitivas que se filtran a través del tiempo. Estos gestos, aunque arcaicos, señalan el origen de la tecnología, el puro principio de todas las cosas. Son acciones primitivas que nos conectan con el mundo como puentes colgantes suspendidos de la memoria. Escribir en la arena un millón de palabras es escribir simplemente la palabra (Opazo, 2012)

Mario Opazo, Olvido de arena (2005). Video 6'42".



### SIMON STARLING (INGLATERRA)

Pregunta por la materialidad de los objetos y la posibilidad de modificar su utilidad convencional. La obra *Autoxylopyrocycloboros* (2006) pretende la autodestrucción de una embarcación vieja haciendo referencia al Uróboros que se come así mismo, un barco a vapor que navega con su propia madera. Esta acción tuvo lugar en las aguas de Loch Long, en la costa oeste de Escocia en el marco de una residencia situada en las colinas con vistas al lago. Un lago muy profundo utilizado para acoger submarinos vio morir un navío más de 23 pies de largo poco a poco, pieza por pieza de madera alimentó a su propia caldera que inevitablemente desaparece en las profundidades llenas de armas nucleares. Un viaje autodestructivo, el suicidio de un objeto.

Esta pieza al igual que *Quebranto* muestra la resistencia del cuerpo/embarcación a través del gesto que se hace en el lago y en mi caso, el río; siendo el paisaje cómplice del suceso, presencia el último viaje de estos personajes moribundos mientras desaparecen en sus aguas.

Simon Starling, *Autoxylopyrocycloboros* (2006). 38 transparencias en color, 6 x 7 cm cada una, proyector de diapositivas de formato medio.



Cildo Meireles, Marulho (el murmullo del mar) (1991 - 2001). Instalación. MAM Rio Collection. 1350 x 347 x 2300 cm.

### **CILDO MEIRELES (BRASIL)**

En sus obras hay un acercamiento poético al estudio de la sociedad, explora los procesos de comunicación, confronta la desmaterialización del objeto de arte y hace uso de la sinestesia para acudir a las diferentes percepciones sensoriales que se manifiestan en los espacios.

En Marulho (1997) aparece un mar de libros abiertos con tonalidades de azul que construyen, a través de un efecto óptico un océano que puede ser visto desde una plataforma elevada de madera. La instalación está acompañada de miles de voces pronunciando la palabra “agua” en 80 lenguas diferentes.

Las relaciones de los materiales con la vida revelan en su obra aspectos de una crítica poética/política, hace comentarios sobre conceptos territoriales y a partir de un elemento logra mantener equilibrio entre lo real, lo imaginario y lo simbólico.

## EL REGRESO

### BIBLIOGRAFÍA

Benedetti, M. (1995). El ojo del pez. En M. Benedetti, *El olvido está lleno de memoria* (pág. 51). Buenos Aires: Editorial Sudamericana.

Correa, J. D. (2011). Geografía virtual. Obtenido de <http://geografiavirtual.com/mar-diego-garcia/>

Díaz, C. (2014). El artista como productor de arte político. Obtenido de <https://esferapublica.org/nfblog/jose-alejandro-restrepo-el-artista-como-productor-de-arte-politico/>

Domínguez, J. E. (2019). Río Arriba, Río Abajo. Pequeño Teatro de Medellín, Medellín, Antioquia, Colombia.

Farina, C. (2007). La formación del territorio. El saber del abandono y creación del mundo. En C. Farina, *La formación del territorio. El saber del abandono y creación del mundo* (pág. 10). Funámbulos Editores.

Fuentes, M. C. (19 de marzo de 2016). Letraria. Obtenido de <https://letralia.com/letras/2016/03/19/rio-abajo/>

Greiff, L. d. (1930). *El libro de los signos*. Medellín: Imprenta Editorial

Huberman, G. D. (2013). Cuando las imágenes tocan lo real. En C. C. Georges Didi Huberman, *Cuando las imágenes tocan lo real*. Ediciones Arte y Estética.

Huberman, G. D. (2004). *Imágenes pese a todo*. En G. D. Huberman, *Imágenes pese a todo*. Memorial visual del holocausto. Ediciones Paidós Ibérica.

Malagón-Kurka, M. M. (2010). *Arte como presencia indéxica: la obra de tres artistas colombianos en tiempos de violencia: Breatriz Gonzalez, Oscar Muñoz y Doris Salcedo en la década de los noventa*. Bogotá: Ediciones Uniandes.

Opazo, M. (2012). meopazoc. Obtenido de [https://meopazoc.wordpress.com/2012/12/14/2005\\_olvido-de-arena/](https://meopazoc.wordpress.com/2012/12/14/2005_olvido-de-arena/)

Rivas, D., Tejada, V., & Tarcitano, I. (2019). *A la deriva*. Colaboración académica

Sandoval, R. (2008). El tiempo. Obtenido de <https://www.eltiempo.com/archivo/documento/MAM-2884540>

Sepúlveda, A. I. (2019). Los otros. En L. G. Jaramillo, *Ríos en la poesía (selección) : en las regiones de la Universidad de Antioquia* (págs. 36-37). Medellín: Imprenta universidad de antioquia

## HOJA DE VIDA

**Ilona Tarcitano Gutiérrez, 1996**

**El Bagre, Colombia.**

### Estudios

- 2021 Maestra en Artes Plásticas y Visuales. Universidad de Antioquia. Medellín.
- 2015 Semestre de Artes Plásticas. Fundación Universitaria Bellas Artes. Medellín.
- 2013 Diplomado en Control a la Gestión Pública. El Bagre.

### Exposiciones Colectivas

- 2021 Exposición Colectiva Salas Abiertas. Parque Biblioteca de Belén. Medellín.
- 2021 Exposición Colectiva Reemerger. Galería La Sucursal. Medellín.
- 2021 Exposición Colectiva La Casa del Olvido. Colectivo Carajillo. Sonsón, Antioquia.
- 2021 Exposición Colectiva Trazos y Pasos. Colectivo Carajillo. La Ceja, Antioquia.
- 2021 Exposición colectiva Territorios experimentales. Parque Biblioteca de San Javier, Medellín.
- 2021 Exposición colectiva Hipervínculos: Encuentros, aciertos y conexiones. Casa Cultural de Pedregal, Medellín.
- 2021 Muestra de Grado HIPERVÍNCULOS. Exposición virtual. Facultad de Artes, Universidad de Antioquia. Proyecto de grado "Quebranto". Medellín.
- 2020 1ª Galería y subasta virtual de estudiantes de artes de Antioquia. Colectivo Estampatón. Medellín.
- 2020 3era muestra fotográfica Sobreexposición. Área 301, Crealab, Universidad de Antioquia. Medellín.

- 2018 Exposición Colectiva La vigencia incesante del dibujo. Biblioteca Carlos Gaviria Diaz Universidad de Antioquia. Medellín.
- 2017 Exposición Colectiva Académica Atlas Procesos de estudiantes del área de Investigación y Propuestas, Departamento de Artes Visuales. Universidad de Antioquia. Medellín.
- 2017 Exposición Colectiva Entre Líneas, Festival de las Artes, Departamento de Artes Visuales. Universidad de Antioquia. Medellín.

### Estímulos

- 2021 Convocatoria ReactivARTE. Colección permanente del Museo de Antioquia, Medellín. Obra Cabecillas
- 2021 Convocatoria ReactivARTE. Colección permanente del Museo del Río Magdalena, Honda, Tolima. Obra Quebranto
- 2017 Mejor estudiante avanzado por programa. Universidad de Antioquia. Medellín

### Colaboraciones

- 2021 Luciernagas del Río Cauca Proyecto ganador de Estímulos para creación. En conjunto con el Maestro Fredy Alzate. Museo Casa de la Memoria. Medellín.
- 2018 Equipo de trabajo en producción y montaje en obra Pho de la artista Ana Mejía Macmaster. Medellín.
- 2017 2ª Carpeta de Regionalización, Proyecto del Taller de Serigrafía, Facultad de Artes. Universidad de Antioquia.

### Residencias

- 2021 Residente del proyecto Narrativas Difíciles, de lo adverso al verso. Universocentro. Museo de Antioquia. Comfama. Medellín
- 2019 Residencia en el Edificio la Naviera. Universidad de Antioquia. Instituto Tecnológico Metropolitano de Medellín. Fundación Universitaria Bellas Artes Medellín.

### Trabajos relacionados con arte

- 2020 Artista docente en el proyecto "Arte con raíces sociales" de la Fundación Panamericana del Desarrollo (FUPAD). El Bagre, Antioquia.
- 2020 Ganadora del 2º Puesto en Filminutos y 3º Puesto en Cortometrajes en el VI Festival de Cine del Bajo Cauca. Caucasia, Antioquia.
- 2020 Docente practicante de muralismo en la Casa de la Cultura Celia Maduro. El Bagre, Antioquia
- 2020 Mural de Antioquia diversa, Nechí, Antioquia.
- 2019 Artista tallerista en el proyecto "voces rurales" el arte como medio de expresión y manifestación dirigido por Río Abajo, Cultura y comunicaciones. Corregimiento de Margento y El Pando, Caucasia, Antioquia.
- 2019 Mural VIVE UNIDO para United Way Colombia en Bazar creativo. Bodega de Comfama, Medellín.
- 2017 Artista Mediador en Proyecto Ilícito ganadores de la convocatoria de Estímulos para el Arte y la Cultura en creación, producción y puesta en escena de proyecto curatorial. Medellín.
- 2016 Artista en el proyecto Este Cuento se Acabó, Cuatro Acciones para Construir Paz dirigido por la Red Territorios por la Paz y Río Abajo, Cultura y comunicación. Caucasia, Antioquia.



Quebranto (2019). Imagen del proceso audiovisual.